

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 2 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.  
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis meses, 54.  
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.  
 HABANA.—Un año, 15 pfs.; semestre, 8, y trimestre, 4'25.  
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

## CORTES CONSTITUYENTES.

Estrato oficial de la sesión celebrada el día 3 de Noviembre de 1870.

PRESIDENCIA DEL SR. RUIZ ZORRILLA.

Abrióse la sesión a las dos y media.  
 Leída el acta de la anterior fué aprobada.  
 El Sr. DIAZ QUINTERO dijo que por ser contrario a la Constitución que prohibe manifestaciones hechas por fuerza armada, no debía admitirse una petición de que se dió cuenta ayer de los voluntarios de Cuba.

El Sr. PRESIDENTE dijo que la mesa resolvería lo que fuera procedente y el Congreso en su día tomaría la determinación que juzgase oportuna.  
 Sin más debate quedó aprobada el acta.

El Sr. SORNI: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Para qué?

El Sr. SORNI: Para rogar a S. S. se sirva reservarme el uso de ella después que el Sr. Castelar haya apoyado la proposición que tiene presentada, a fin de dirigir una pregunta, ó en su caso una interpelación al señor ministro de Gracia y Justicia acerca de la prisión dilatada ó injusta que sufre el general Pierrad.

Las Cortes oyeron con sentimiento una comunicación de D. Luis Franco Alonso participando que el día 1.º del actual falleció en esta corte su señor hermano D. Santiago, diputado electo por la circunscripción de Astorga, provincia de León.

Se acordó se procediera por la circunscripción correspondiente al nombramiento de un individuo para la comisión sobre el proyecto de reformas del Código penal, en reemplazo del Sr. Villalobos, que falleció en Junio del corriente año.

Dióse cuenta y las Cortes quedaron enteradas, de una comunicación del señor ministro de Gracia y Justicia poniendo en conocimiento de las mismas el decreto en que se dispone que la ley hipotecaria de 24 de Diciembre de 1869 y el reglamento para su ejecución rijan desde 1.º de Enero de 1871.

Se recibieron con aprecio, acordando pasarán a la biblioteca, seis ejemplares de la cuarta parte del poema denominado el *Istmo de Suez*, remitido por su autor D. Manuel Sanchez Escandio y Morqueho. Las Cortes quedaron enteradas de que los señores Franco del Corral y Puig no podían asistir a la sesión por hallarse enfermos.

Se dió cuenta de que la comisión permanente de las Cortes había acordado se procediera a las elecciones parciales para cubrir las vacantes que resultaban en las circunscripciones de

Liria (Valencia), por renuncia de D. Luis de Molini.

Arecibo (Puerto-Rico), por la de D. José Escoriza.

Castellón, por la de D. José Jimeno Agius.

Ecija (Sevilla), por la de D. Federico Caro.

Logroño, por la de D. José Olózaga.

Motril (Granada), por fallecimiento de D. Francisco de Paula Villalobos.

Huesca, por el de D. Eusebio Jimeno.

Leído el dictamen de la comisión encargada de informar el expediente instruido con motivo de los gastos hechos en los funerales de D. Ramon Maria Narvaez, se anunció que se imprimía, repartiría y señalaba día para su discusión.

El señor ministro de HACIENDA leyó un proyecto de ley para que las Cortes aprueben el decreto declarando exentos de derecho de arancel y de descargos los carbones que sean transportados a Barcelona.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS pidió la palabra y dijo que según recordarian los señores diputados, la última ocasión que tuvo el honor de dirigirlas la palabra, lo hizo con verdadera amargura, refiriendo las gestiones que había hecho cerca de uno y otro príncipe en Europa con el deseo de encontrar un candidato digno del trono de San Fernando.

No queriendo con esto rebajar en lo más mínimo a ninguno de los candidatos, aunque no sean de estirpe regia, que haya dentro de España y tenga las simpatías de mayor ó menor número de señores diputados.

Por razones de alta política, el gobierno de S. A. no ha creído conveniente presentar ninguno de estos candidatos.

En su último discurso advirtió que las negociaciones quedaban pendientes y han producido bueno y perfecto resultado.

Recordó que por causa de la candidatura Hohenzollern había estallado una terrible guerra entre dos naciones amigas.

El orador aseguró que él y sus compañeros tenían la conciencia tranquila de no haber sido causa, ocasión, ni motivo para que estallase la lucha, y la historia justificará dirá que España tenía perfecto derecho a elegir para monarca la persona que creyesen conveniente.

Durante el primer período de la guerra solo reinó la inerte tumbra en toda Europa acerca de sus resultados, y el gobierno suspendió sus gestiones para buscar candidato; pero localizada la lucha en Francia, y habiendo renunciado el ilustrado príncipe alemán pocos días antes de que estallara la dicha guerra, y para evitarla, la corona que el gobierno español conditionalmente le ofreció, el gabinete autorizó al presidente del Consejo para que se dirigiera de nuevo a la casa de Saboya, pues si bien el duque de Aosta no aceptó la corona la primera vez que se le ofreció, su negativa fué tan bondadosa, tan digna, tan honrosa al mismo tiempo para España, que no se creyó había inconveniente en volver a gestionar en Italia.

Estas gestiones seguidas por telégrafo han producido excelente resultado.

El rey Víctor Manuel se manifestó desde luego favorable a ellas.

Sobre la mesa quedarán los datos de estas negociaciones para que se enteren los señores diputados.

El orador se felicitó de que tuviera ya ocasión de salir de la interinidad contra la cual todos clamaban, que tantos males pueden ocasionar al país y que para acabar con ella había hecho él todos los esfuerzos imaginables que en su día se sabrían.

Terminó haciendo un llamamiento al patriotismo de los diputados monárquicos para que todos voten al candidato que no es candidato del gobierno, pues el elegido será candidato de las Cortes soberanas.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

Los Sres. García Lopez y Suñer y Capdevila no quisieron usar de la palabra para defender dos proposiciones que habían presentado, para que pudiera hablar el Sr. Castelar.

Se leyó una proposición de este señor diputado contra la política exterior é interior del gobierno.

El Sr. CASTELAR apoyó esta proposición, empujando por censurar que el presidente del Consejo hubiera buscado reyes por cortes extranjeras sin permiso de la Cámara popular.

Criticó que antes que a los diputados se hubiera dado cuenta del candidato elegido al ejército, lo cual demostraba que se tenían en mayor aprecio las bayonetas de los soldados que los votos de los diputados.

Sostuvo que el grande error del Gobierno consistía en que habiendo salido de la revolución un Estado republicano el Gobierno se empeñaba en hacer un Estado monárquico.

Los partidos revolucionarios no crean monarquías, las destruyen, y todos los diputados han sido republicanos, unos pidiendo la república y otros impositando la monarquía, pues los mismos monárquicos entregaban a la voracidad de las democracias los candidatos que iban presentándose.

La monarquía no podía restablecerse porque faltaba la fé a los monárquicos, y esto explicaba que el Sr. Cánovas del Castillo, queriendo por candidato a D. Alfonso de Borbon, estuviera dispuesto a votar cualquier otro candidato; que diputados ardientes montpensieristas, olvidasen a su candidato cuando se presentaban otros y que los progresistas prefiriesen al general Espartero un oscuro coronel de huanos.

Dijo que la casa de Saboya había despreciado dos veces la corona española, como la había despreciado D. Fernando de Portugal y el duque de Génova.

Sostuvo que los monárquicos españoles eran los que habían acabado con la monarquía y dado vida a la república. Para probarlo refirió los actos que los partidos constitucionales han cometido contra las prerrogativas de los monarcas desde el atentado de los surgentes de la Granja hasta el alzamiento de Septiembre.

Dijo que a poder, haría resucitar a los grandes reyes de los tiempos de la monarquía para que vinieran a oír y espantarse de la algaravía de los monárquicos de la revolución, que quieren un rey que no sea padre de sus súbditos sino hijo de ellos, no la consecuencia de un derecho sino la de los votos de los diputados.

Los reyes lo eran por derecho tradicional ó por derecho de la fuerza, y no de otra manera.

Espuso su duda de que el candidato de Italia venga porque hasta ahora era una candidatura telegráfica, toda vez que solamente telegramas habían mediado entre el general Prim y el candidato.

Dijo que no creía compatible el ideal democrático que citaba en el título 1.º de la Constitución con la monarquía, y que si ese título se borraba por un monarca, la juventud liberal se sacrificaría para restaurarlo como la actual se había sacrificado para conseguirlo.

Recordó la misión del general Prim en Méjico y la catástrofe de Maximiliano, y dedujo que el príncipe italiano no se atrevería a venir a España por otra misión del general Prim análoga a la de Méjico, porque recordaría la tragedia de Maximiliano y retrocedería. (Aplausos en la izquierda.)

Comparó las diversas candidaturas, desde la de Carlos VII hasta la de Espartero, y en todas halló, como en la del duque de Montpensier, representante natural de las clases medias, títulos y partidos que las apoyaban; negando que el duque de Aosta representase nada ni tuviese en su apoyo clase ni partido alguno.

Por estas razones, dijo que creía que el Sr. Topete no abandonaría en la desgracia al duque de Montpensier (el Sr. Topete: Seguramente, no.), ni el señor Rios Rosas, ni tantos otros notables hombres que le apoyaban, ni dejarían de votar en uno y otro escrutinio.

Dijo que el general Espartero no aceptaba la corona porque se le ofreció Prim, en el que no reconocía derecho alguno para ofrecérsela, pero que la aceptaría ofreciéndosela el país, el cual, si lo llevase a palacio, podría inscribir los nombres de Luchana, Morella y Bilbao, mientras que trayendo al de Aosta sólo podría inscribir dos nombres: Lissa y Custozza. (Risas.)

Creía imposible la monarquía de ninguno de los candidatos que había en el país, y más aún la de todo otro extranjero, y creía que la monarquía no podía ser en España.

Y no siendo posible, el general Prim se empeñaba en hacer la presentación de un candidato especial que satisfacía a sus aspiraciones y a las de los hombres del partido que le ayudaba, de lo cual resultaría que el rey, si viniese, sería solo el fiel de fechos del presidente del Consejo, el secretario del general Prim, la sombra del mismo general, levantándose a la altura del trono.

Acusó al general Prim de desconocer la historia moral y política de las razas latina y germánica, por cuya causa se había lanzado a una empresa imposible; imposible, porque no se tenía presente el espíritu nacional é independiente de España, el cual no podría aceptar la candidatura extranjera, y si la sufría y no protestaba, lloraría por la virilidad y energía de su patria.

Recordó que la casa de Saboya estaba dentro de todas las cuestiones graves de Europa y nos esponíamos a ser cómplices de esas complicaciones. La familia de Saboya, además, tenía una tradición funesta, porque vestía traje de dos colores, para engañar a unos y halagar a otros.

Respecto a las ventajas políticas de la candidatura Aosta, eran negativas, puesto que no alentaría a la democracia, ni en lo económico traería otra cosa que la persecución de Garibaldi.

Y terminó negando que pudiera fundarse una legalidad con un rey que no tenía en sí ni la fuerza, ni el engrandecimiento, ni la popularidad.

El señor presidente del CONSEJO dijo que se ocuparía en contestar a algunos puntos del discurso del Sr. Castelar, dejando la tarea difícil de contestarle más estensamente al señor ministro de Ultramar.

Rechazó la idea que el Sr. Castelar espuso respec-

to a la catástrofe de Méjico, y declaró que si lo que se pretendía era atemorizar al duque de Aosta, se engañaban, porque el duque era un soldado valeroso (risas), que lo había probado en la guerra, y que si las Cortes le elegían vendría, por mas que otra cosa pretendieran los republicanos, a los cuales no temía, siempre que él luchase por la Constitución y las leyes.

Declaró que sus deseos eran los de consolidar la libertad, pero no los de seguir en el puesto que ocupaba, cuyo puesto tenía por contar con la confianza de las Cortes y del regente, y el cual no tendría para qué dejar si el rey se la dispensaba como creía que sucedería.

Respecto a la candidatura del príncipe Hohenzollern, dijo que no creyó que ella podría dar ocasión a la catástrofe de Francia, porque de sospecharlo si quiera, no la hubiera apadrinado, no teniendo por lo tanto culpa alguna de la guerra que hoy presenciábamos con dolor.

El Sr. CASTELAR rectificó insistiendo en que había analogía entre Méjico y España.

Estrafó que el general Prim declarase que sería ministro del futuro rey, a no ser que el serlo estuviese consignado en el protocolo de las negociaciones.

El señor ministro de ULTRAMAR defendió al Gobierno y la mayoría de los injustos ataques del Sr. Castelar, recordando que las aspiraciones de la revolución y del país las representaba la mayoría y estaban consignadas en la Constitución.

La mayoría deseaba una monarquía, pero no como la tradicional y antigua, sino la democrática moderna de que es ejemplo vivo la Bélgica.

La monarquía liberal, hija del voto de un pueblo, esa era la monarquía que se trataba de establecer y consolidar por la fuerza misma del voto de las Cortes.

Recordó las amargas y terribles censuras que lanzó el Sr. Castelar a los mismos candidatos que hoy halagaba, y dedujo que las críticas de hoy a otro candidato no tienen valor, por partir del Sr. Castelar.

Rechazó toda idea de que habíamos de ligarnos con la política de la familia del candidato, porque tal solidaridad no cabía tratándose de un rey elegido para reinar en un país libre y organizado.

Respecto al enlace de España é Italia, de que se quejaba, al parecer, el Sr. Castelar, recordó el señor ministro que nadie como el Sr. Castelar lo ha cantado y deseado, y que no creía que hubiese renunciado a sus ideas de ayer.

Dijo que el malestar del país reclamaba la monarquía, y que el gobierno y los diputados iban a acabar con ese malestar satisfaciendo la aspiración general de la nación.

Sostuvo que los monárquicos únicamente podían dar solución y no los republicanos, los cuales hallándose según oían en un campo de ruinas monárquicas, no habían conseguido hacer brotar otra cosa que las flores sangrientas de Cádiz y de Málaga.

Y terminó declarando que el partido democrático, si no sabía ser cortésano, sabía ser fiel defensor de la monarquía.

El Sr. FIGUERAS habló para una alusión personal y declaró que los republicanos estaban tranquilos respecto a la elección de rey, porque creían que el rey no vendría.

Por lo demás, los republicanos rechazan todo rey, y sobre todo a un rey extranjero, cuya venida sería una cosa indigna para España.

El Sr. CASTELAR rectificó diciendo que con la creación de la monarquía y de una monarquía con un rey extranjero, la revolución moriría para renacer en una nueva revolución.

Rectificó el señor ministro de Ultramar y fué desechada la proposición en votación nominal por 122 votos contra 44.

El Sr. PRESIDENTE dijo que habiendo presentado el gobierno un candidato se iba a cumplir lo que la ley prevenía y que en la primera sesión se votaría el rey.

El Sr. RIOS ROSAS protestó de tal acuerdo y reclamó el derecho incuestionable que tienen los partidos todos y la Cámara para discutir tan trascendental asunto, pero no había de ser una Cámara del siglo XIX menos liberal que lo fueron las Cortes en C. sp.

Además los presidentes de otros países estaban en favor de la discusión de la elección de rey.

Los Sres. Topete, Figueras y Vinader unieron sus ruegos a los del Sr. Rios para que la discusión se mantuviese abierta.

El Sr. PRESIDENTE sostuvo que su derecho, basado en el reglamento, le daba el de fijar la orden del día, como lo había hecho.

Por lo demás, la prueba de que la discusión que pedía el Sr. Rios no la había deseado, estaba en que no había pedido la palabra cuando se discutía la del Sr. Castelar, ni presentado ninguna otra para lo cual tuvo tiempo.

Esto no obstante, él quería ser tan condescendiente que sometiera la cuestión a la Cámara.

El señor ministro de ESTADO sostuvo el derecho del presidente y la necesidad de llegar a la elección de monarca cuanto antes, para aplacar las impacencias de los anti-interinistas, que lo pidieron repetidamente hasta por escrito y bajo su firma.

Rectificó el Sr. Rios Rosas, y se acordó por la Cámara, en votación nominal, por 101 votos contra 55, que el presidente podía fijar la orden del día como lo había hecho.

Quedó, pues, acordado que la Cámara se volvería a reunir en el día 16 de Noviembre para elegir rey. Y se levantó la sesión.

Eran las siete y media.

## CARTAS DE PARIS.

París 28 de Octubre de 1870.

Señor Director de la INTEGRIDAD NACIONAL.

En vista de la formación de los batallones de voluntarios de la guardia nacional, el ministro del interior declaró: Que los oficiales, alférez y caporales de los batallones de voluntarios llamados al exterior para un servicio de guerra recibirán el sueldo asignado a los oficiales, alférez y caporales de la guardia móvil, y además los víveres de campaña. Los guardias voluntarios, llamados al exterior para un servi-

cio de guerra recibirán los víveres de campaña mas 1 franco 50 céntimos que hoy reciben en estación. Este sueldo de 1 franco 50 céntimos, que será pagado por los agentes del Tesoro, podrá ser delegado por los guardias parte ó todo en beneficio de sus familias. Durante el sitio, los jefes de los batallones de voluntarios que lo pidan recibirán una ración de forraje.

Por esta disposición del ministro del interior se observará que el gobierno permite la formación del cuerpo de voluntarios, y que cuenta con su cooperación para aumentar las fuerzas necesarias en la lucha de la plaza de París con el ejército extranjero que la asedia. Por estos medios es de esperar que a pesar de la oposición de los clubs, el gobierno de la defensa obtenga una fuerza considerable disponible para sus operaciones futuras. Así lo esperan muchos y los periódicos liberales critican acerbamente la actitud que han tomado los puros en esta grave cuestión. No ignoramos, dice el *Journal des Debats*, que los clubs han descubierto que la formación del cuerpo de voluntarios oculta un lazo tendido a los democratas puros por el general Trochu que quiere desembarazarse de ellos haciendo que los exterminen los prusianos. Pero se ha descubierto el secreto, los democratas no se inscribirán prefiriendo reservarse para la guerra civil y no esponiendo su vida combatiendo al extranjero. Provisionalmente, pues, se abstienen: que los prusianos sean vencedores ó vencidos, es una cuestión secundaria. Lo esencial es que los puros estén en número y no falten cuando se trate de hacer un reconocimiento serio contra el hotel de Ville.

Así consideran el patriotismo este género de políticos. Es verdad, concluye el articulista, que en los clubs han encontrado un medio infalible para acabar con los prusianos, y esta receta que Mr. Flourens daba en una carta que ha dirigido a Mr. Pyat es la más simple del mundo. Primero, decretar la victoria; y segundo, fusilar a todo general que haya sido batido. Con esto no quedará un sólo prusiano al frente de París. Pero no pensando todos tan alegremente como piensa Mr. Flourens no ha enajado este remedio empírico de los clubs donde ha sentado su trono Mr. Flourens y consorte.

Más amena y más divertida es la reunión del teatro de la Port-Saint-Martin y las conferencias que preside Mr. Dumarets. Anoche un orador condecorado con la cruz de oficial de la Legion de honor, que creo se llama Mr. Toyon, pronunció un discurso sobre la alimentación de París durante el sitio, extremadamente curioso.

Segun explicó Mr. Toyon, la carne de caballo es el alimento más sustancial, más sano y confortable de cuantos conoce el arte culinario.

El caldo es una bebida perfectamente inútil que no nutre ni vale la pena de mencionarse porque no contiene sustancia alguna alimenticia.

Segun este orador con los alimentos que existían en París se puede vivir muchos meses regaladamente y en un estado de perfecta salud. La carne de puerco es una infección, porque se alimenta de cosa que no quiere decir, y produce... (al decir lo que produce esta carne de puerco en el hombre, el orador hace un gesto y un ruido con la lengua que produce una risa homérica en la concurrencia).

Tenemos la ventaja, continuó diciendo, de que los caballos mal alimentados y viejos se han comido ya, y quedan los caballos sanos y jóvenes por comer, preferibles mil veces a la mejor carne de vaca.

Hace grandes elogios de la cantidad nutritiva que reserva el trigo; lo saludable que son las legumbres, que abundan.

En resumen, el discurso de este elocuente é instruido orador produjo el mejor efecto entre los circunstantes, y si hemos de creer lo que ha dicho, tenemos alimento bastante en París para toda la vida como no dure ésta muchos años. Sea esta ó no la convicción de este orador, merece grandes elogios su intención humanitaria en el trance en que nos hallamos, y fué muy aplaudido.

Anuncian los periódicos que el general Trochu ha comunicado su plan a sus compañeros de gobierno, y que este plan ha sido aprobado por unanimidad. Este plan está ligado con el que el general Bourbaki ha traído de Metz, trazado por el general Bazaine.

Vuelve a decirse por la centésima vez que la plaza será bombardeada de un momento a otro. El ensanche que van tomando las líneas probará todo lo contrario, y hasta se cree que el ejército prusiano ha evacuado a Choisy-le-Roi ayer por la tarde, si hemos de juzgar por los cañonazos que se oían, deben haberse batido en una parte de la línea; pero el tiempo estaba lluvioso y no pudimos cerciorarnos de ello.

Las emociones que he experimentado además en estos dos meses y los malos alimentos, me tienen algo indisposto y no tengo la actividad que tenía estos días atrás para verlo por mí mismo todo, que es como se puede juzgar mejor de lo que aquí está pasando.

En general hay buenas esperanzas, aunque no sabemos en qué pueden fundarlas; pero que las hay hasta en el pueblo bajo, no cabe duda alguna. Mi criada me decía esta mañana. De aquí en adelante no saldremos de la plaza sino con su cuenta y razón. Es preciso que nuestros hombres se hagan a las armas.

Lo mismo dice la portera que reúne la tertulia de comadres y esta no es sino el espejo de lo que piensa la generalidad del pueblo de París que tiene confianza en Trochu y en sus planes futuros.

En esta situación que es bajo otra forma parecida a los últimos momentos de la vida del ministro Palikao, se puede adivinar lo que sufrirá esta capital si por desgracia se perdiera una batalla ó tuviera el ejército de Trochu un revés. Los hombres del *Combat*, de la *Patrie* en *dancer* y la gente de Menilmontant y Belleville no tratarían mejor a este gobierno que trataron a aquel y se convertiría esta defensa nacional en una revolución espantosa de la que no podríamos salir con vida sino con la presencia del ejército sitiador.

Por la misma razón Trochu y sus generales y estado mayor, tratan de asegurar el triunfo tomando las mayores precauciones antes de emprender nada serio. Asegúrese, sin embargo, que esta acción concentrada con Metz, Tours y los generales que tienen aún el campo en los Vosgos, es inminente.

Desde anteayer anuncia la prensa de esta capital que ha sido elegido rey de España al duque de Aosta.

No podemos hacer el menor comentario puesto que no conocemos sino el hecho si acaso es cierto.

El boletín de la guerra explica el fuego granado que hicieron ayer por el día los fuertes.

Dice así a consecuencia de noticias ciertas sobre los trabajos que hace el enemigo: el Monte Valeriano y la batería de Montemar y los bastiones 63 y 64 del muro de cintura desde el mediodía cubren de fuego Brimborion y la Orangerie de Saint-Cloud.

Por esta parte los soldados se han puesto en fuga. Los fuertes de Issy y de Vanves por su parte han tirado sobre los trabajadores enemigos hacia la Tour des Anglais y el molino de Chatillon, obligándoles a abandonar el puesto.

Pero el día de ayer fué terrible, en otro sentido; *Le Combat*, el periódico de Pyat en letras capitales en un cuadro negro de luto y formado por toda la redacción dió la noticia siguiente: «Es un hecho verdadero, seguro y cierto que el gobierno guarda como un secreto de Estado y que nosotros señalamos y denunciemos a la indignación de la Francia como una alta traición. El mariscal Bazaine ha enviado uno de sus oficiales al campamento del rey de Prusia para tratar de la rendición de Metz y de la paz en nombre del emperador Napoleón.»

Con esta noticia la renta francesa del 3 por 100 que valía 53 por 100 hace dos días, que antes de ayer aún se cotizaba a 52, bajó a 51 francos. Aunque la mayor parte del público no cree la noticia, la solemnidad con que se ha dado ha producido su efecto. Nosotros, a pesar de hallarnos algo mal de salud, nos hemos decidido a ir a lo que en otro tiempo fué un equivalente de la Puerta del Sol en Madrid, para averiguar lo que puede haber en esta noticia de cierto, y esto es al Passage de la Opera, centro capital de París para saber noticias.

Dos meses hacia que no habíamos puesto los pies en este passage, donde se puede decir así hemos vivido cerca de diez y seis años y como nosotros otros muchos. En este passage hay un gabinete de lectura que aunque no de buenas trazas ni extremadamente cómodo tiene una colección de periódicos nacionales y extranjeros tan completa como el *Galignani*.

Mme. Rigolot, que ha sido muchos años la propietaria, nos consultaba muchas veces sobre los periódicos extranjeros, y siempre ha existido un número de periódicos españoles que atraen a aquella localidad muchos compatriotas. Aquí hemos visto a Martínez de la Rosa, a Mon, a González Brabo, Llorente, Cárdenas y otros, y los españoles que vienen a veranear a París como nuestro amigo Flores, y otros, no dejan nunca de hacer su visita ordinaria al gabinete.

Aquí hemos cambiado muchas veces el periódico con el bonche de Mr. Germain Dargis al más del todo parroquiano del establecimiento.

Dos veces al día y hasta las diez ó las doce de la noche se reúne aquí el bolsín, y más de dos mil personas se paseaban ó en el boulevard frente al Passage ó en las dos galerías. Unido a esto la entrada y salida de la Grande Opera, el paso de los artistas y demás, las tiendas y los restaurants de este Passage prosperaban.

El de Grostete, que fué el restaurant de los artistas, ha conocido cuantos literatos de algun valor tiene París, y frecuentemente hemos almorzado y comido con Alfonso Karr cuando habitaba en París, y con los parroquianos diários Mery, Alberic Secoue, Madeleine, Ponsou du Terrail, etc.

La ventaja de este passage para los que lo frecuentaban es que todos nos conocíamos cuando menos lo bastante para cambiar algunas palabras, saber el curso de la renta y las novedades del día con una exactitud extraordinaria.

Los establecimientos, principalmente el estanco, la florista y otros establecimientos que en su pudor británico llaman Water Clessits, los ingleses hacían como vulgarmente se dice, negocios de oro.

Cuando llevados de la curiosidad llegamos al passage, la impresión triste que nos produjo aquella soledad es indescriptible. Si se pusiera en la puerta de la galería del reloj ó en la del barómetro una ametralladora de 37 cañones ó hiciera fuego, no mataría sino un gato ó un perro, únicos animales vivientes que hemos encontrado. La florista ha cerrado la tienda. La estantería nos ha parecido en la mayor desolación. En el gabinete de lectura hemos hallado dos ó tres personas como avergonzadas de encontrarse en aquel lugar.

Hace dos meses que no ha vendido un sólo sombrero y no es extraño, porque todos visten el kapis. El único que gana dinero en el passage es el armero. La dama que tiene el Water Clessits a la que también conocemos todos los individuos del passage, me dijo al pasar: creíamos que se había V. marchado de París, no se le ve a V.

Me he marchado de este desierto sin saber una palabra de lo que quería saber, y en verdad contristado de esta desolación.

En el club nos aseguran que el general Trochu ha desmentido la noticia que ha dado *Le Combat*. Ha sido arrestado, segun se dice. Pyat, y llevado al hotel de Ville. La población de París está muy irritada contra estos energúmenos que hacen muchísimo daño a la defensa del país y agravan la situación.

En Grenelle á habido una nueva explosión que lamentar y algunas desgracias. Una inflamación de proyectiles se produjo ayer a la una y media y cuatro personas han salido heridas más ó menos gravemente. El día ha amanecido tempestuoso y llueve a torrentes.

No será fácil que con este tiempo y la humedad de la tierra, puedan los prusianos poner en batería las gruesas piezas Krupp que dicen han recibido ya, y con las que se preparan a atacar la plaza.

El *Diario Oficial* anuncia haber recibido un despacho de Tours del 24 que no puede reproducir totalmente porque está consagrado exclusivamente al movimiento de tropas.

M. Thiers, había llegado a Tours, y vendría muy en breve a París para dar cuenta de su misión al gobierno.



MADRID 4 DE NOVIEMBRE DE 1870.

## LA SESION DE AYER.

Como ven, nuestros lectores en otro lugar, la sesión de ayer ha sido una de las más importantes, la más importante sin duda de todas las celebradas por las Cortes Constituyentes.

La interinidad, peligro para todos los intereses, causa de todos los males y amenaza constante del sosiego público, va á terminarse por fin; el Gobierno ha presentado oficialmente una candidatura, y las sesiones se han suspendido hasta el día diez y seis del actual en que se votará de una manera definitiva la ley para la elección del monarca.

Las aspiraciones conservadoras del país van, pues, á realizarse, la peligrosa situación en que nos hallábamos va á terminarse muy en breve; y el país, ejerciendo en toda su integridad la ley fundamental del Estado, borrando las irregularidades del período constituyente y tratando de normalizar el Gobierno y la administración pública, va á poner á prueba la valía de sus nuevas instituciones, y el prestigio moral de las autoridades que han de representarlas en lo sucesivo.

Vamos, pues, á entrar en una nueva etapa de la revolución de Setiembre; los poderes discrecionales del ministerio y de las Cortes van á sustituirse por los que creó la Constitución; la forma casi republicana de nuestro régimen político erizado de peligros y de gravísimas dificultades, va á resolverse al fin en la única institución salvadora, en la única que tiene prestigio aún para inspirar confianza á la mayoría de los españoles.

Así lo reconoció el señor presidente del Consejo al dar cuenta en la sesión de ayer de sus gestiones, así lo comprendían la mayoría de los diputados monárquicos, y así lo reconoció también la misma minoría republicana, cuando protestaba en el discurso del Sr. Castelar de que se trataba de constituir de una manera definitiva la organización política de nuestra patria.

La esperanza de todos los partidos extremos, de todas las tendencias socialistas, de todos los instintos perturbadores, era la interinidad; terminada ésta, consolidado el país y fortalecido el prestigio de las autoridades públicas por la monarquía que resume entre nosotros aspiraciones y esperanzas tantas, los republicanos y los carlistas tendrán que abandonar sus deseos, ó declararse en abierta rebelión contra el régimen que se organice.

Por eso protestaban ayer los Sres. Castelar y Figueras contra la candidatura del duque de Aosta, por eso no tuvieron inconveniente en insinuar que sus partidarios no creían en la elección, y recalcaban con insistencia cuanto podía excitar más los sentimientos de las masas á que se destinaban principalmente los discursos de los diputados federales.

No vamos á examinar hoy la actitud del partido republicano, no tratamos de recordar ninguno de sus actos en los dos años que han transcurrido desde la revolución de Setiembre; pero cuando oíamos el otro día al Sr. Paul y Angulo censurar la conducta de sus más importantes correligionarios, cuando recordamos la actitud de casi todos sus periódicos, y la forma en que se expresaba ayer el Sr. Figueras, no podemos menos de comprender claramente, que más que de la propaganda pacífica de un partido político que aspira á triunfar por los medios que la libertad concede, se trata de una conspiración constante, de la organización de una lucha, que sin cuidarse para nada de los principios constitucionales, ni de las libertades públicas, aspira sólo á enseñorearse del país por la intransigencia de sus hombres y la ceguera de las masas que los obedecen.

Pero prescindiendo de la actitud del partido republicano en su conjunto, y del discurso del Sr. Castelar, que, como ven, nuestros lectores, estuvo á la altura de cuantos ha pronunciado en las pasadas legislaturas, preciso es reconocer que el hecho más grave de la sesión de ayer, fué la petición de los Sres. Ríos Rosas, Figueras y Vinader, para que se discutiera la gravísima cuestión de la candidatura.

Y no es porque se tratara de las atribuciones de la Presidencia, ni de la interpretación de una ley tan importante como la de elección del monarca, sino porque, con pretexto de un incidente reglamentario, vinieron á manifestarse una vez más las dolorosas disidencias que han surgido en el partido más conservador de las Cortes Constituyentes.

El Sr. Ríos Rosas, representante de la tendencia hostil á la candidatura del ministerio, insistió, entre los aplausos de los republicanos, en que no existía derecho para limitar un debate que había sido libre en todos los pueblos que han atravesado por circunstancias análogas, y que interesaba de una manera más directa y principal á los partidos monárquicos de la Asamblea.

Pues qué, decía el Sr. Ríos Rosas, dominando con su poderosa elocuencia la atención de todos los concurrentes, ¿se ha hecho la ley para que aquí no se discuta la gravísima cuestión que ha iniciado el Sr. Castelar en esta tarde? Pues qué, ¿es posible ni en este Parlamento ni en ningún Parlamento del mundo, que no se discuta una cuestión antes de votarse? Pues qué, ¿es posible que en este siglo XIX, que en este soberano Parlamento no se haga lo que se ha hecho en todas las Cámaras contemporáneas?

Pues qué, ¿es posible que en este siglo XIX, que en esta Cámara, después de las cuatro ó cinco revoluciones de este siglo, no se haga lo que se hizo en España, aún en las tinieblas de la Edad Media, en el Parlamento de Caspe?

Testigos imparciales de las diferencias que separan hoy á los conservadores, no queremos discutir las causas de estas mismas divisiones; defensores constantes de la institución monárquica y decididos adversarios de la interinidad, no queremos analizar las dolorosas consecuencias que puede acarrear á nuestra patria la división de los partidos monárquicos, sobre todo cuando son de tal importancia las personalidades que se separan; pero inspirándonos en nuestros principios, fijos sólo en las doctrinas que vinimos á defender en la prensa y en la institución en que confiamos hoy la mayoría de los españoles, no podemos menos de celebrar que se haya adoptado un acuerdo que de no haberse llevado á cabo hubiera imposibilitado por bastante tiempo la constitución definitiva de nuestra patria.

La monarquía es un gran prestigio, una representación de grandes intereses sociales, de tradiciones y de principios, que si se sujetara á la disensión de la plaza pública, si llegara á lanzarse á la odiosidad de los partidos políticos, perdería su influjo, caería de su elevada significación moral y vendría á representar sólo las mezquinas aspiraciones de un partido.

¿Pueden querer esto los monárquicos de España?

De ningún modo: si la monarquía ha de producir resultados beneficiosos, si ha de devolver á nuestra patria el sosiego y el bienestar que disfrutó en otros tiempos, preciso es que todos contribuyan á restaurar su prestigio; si no se procede así, si por menudos intereses se ataca la personalidad del monarca, ó se desconoce su autoridad, prepárense los monárquicos de todos los países, porque la institución no podrá menos de morir, por el esfuerzo de las multitudes, por el extravío de las ideas, pero por la conducta también de los que se empeñan en despojarla de los que son y han sido siempre atributos esenciales de su soberanía.

Las noticias que damos en otro lugar sobre los sucesos de la Martinica, que ya nos habíamos anticipado el telégrafo, son de tan inmensa gravedad, que vienen á corroborar lo que tantas veces habíamos dicho sobre el porvenir que esperaba á Cuba el día que se relajaran los vínculos de autoridad que allí mantienen el orden y la armonía en aquella sociedad heterogénea.

Noteniamos ni que acudir á este triste acontecimiento en nuestro apoyo, pues antes de ahora ya tuvo lugar otro análogo en la isla de Jamaica, que fué preciso ahogar en sangre, para defender á la raza blanca de los proyectos de exterminio que contra ella habían convenido en poner en práctica los negros.

No referiremos tampoco las tentativas análogas que en distintos Estados del Sud en la América del Norte, fue preciso reprimir con mano vigorosa, el día que los negros recién emancipados, se creyeron en su ignorancia autorizados, no sólo para disfrutar igualdad de derechos con los blancos, sino para sobreponerse á ellos y apoderarse de sus propiedades.

En el presente como en los anteriores casos, siempre se notó igual tendencia, nacida no sólo del antagonismo de razas, sino de la propensión siempre latente en la raza africana al retroceso, y de su antipatía á un estado social que repugna á sus instintos y á su ignorancia.

Ni en Jamaica, ni en Martinica, podían justificarse de una injusta exclusión en el goce de todos los derechos y ventajas otorgadas á los blancos: no sólo los colocaba la ley bajo un pie de igualdad perfecta, sino que hasta en los destinos públicos tenían cabida; y sin embargo, apenas han creído hallar una circunstancia favorable á sus designios, tan pronto como pensaron que había flaqueza en el poder, se lanzaron desatentados á lo que, desde la fundación de la república de Haití, es el sueño constante de todos los negros de las Antillas, esto es, la exclusión de la raza blanca. Y si decimos todos los negros, es porque indudablemente habían de ser arrastrados los que viven en estado de completa ignorancia en los campos por los que, poseyendo una instrucción relativa en las ciudades, han sido siempre los verdaderos motores de esos motines y sediciones, cuya manifestación más ostensible ha sido siempre el odio á los blancos.

Cuando aquí se pedían con instancia en cierto tiempo, por políticos inconscientes, no solo derechos políticos sino hasta el sufragio universal para los negros de nuestras Antillas, alzamos la voz probando que á causa de la situación especial en que habían estado hasta el día, carecían del discernimiento necesario para ejercitarlos, y que debía andarse con mucha cautela si no se quería convertir en dos volcanes las dos únicas posesiones que nos quedan en América: se nos tachó de reaccionarios por personas y diarios que desconocían por completo el estado social de aquellas provincias y con una generosidad irreflexiva se insistió en pedir, lo que el buen sentido del Gobierno y de las Cortes concluyó por negar.

El suceso de la Martinica, y otros que se renovarán en otras colonias siempre que las conmociones ó cambios políticos los alienten, deben ser una voz de alarma para nuestros gobernantes respecto á Cuba y Puerto Rico, y una

enseñanza que debe servirles para vivir prevenidos, y no echar nuevo combustible con innovaciones imprudentes, á un mal que por lo mismo que es latente, debe procurarse que no tome creces. Más vale conjurar el peligro á tiempo, que tener que adoptar el temperamento de Jamaica, donde al fin ha sido preciso que la autoridad prescindiera de la ley para hacerse respetar, y defender la raza blanca y el poder británico.

Anoche á última hora se recibió en Madrid el telegrama de Tours, que en otra parte verán nuestros lectores, en que se da cuenta de los tristes sucesos que tuvieron lugar en París el día 30 del pasado. Dios enloquece á los que quieren perder, y así vemos que los irreconciliables enemigos de Francia, más temibles todavía que los prusianos, hicieron una manifestación armada, se apoderaron por sorpresa de las Casas Consistoriales, prendieron á los miembros del Gobierno provisional é instituyeron, á imitación de los anarquistas de 1793, su correspondiente comité de salvación pública. Quien quiera que tenga en el corazón el más ligero sentimiento de amor patrio, dará el nombre que se merecen á los que promueven tales escenas á presencia de sesientos mil prusianos.

Pero felizmente el éxito de la sorpresa no ha sido duradero, porque todo París ha estado unánime en reprobación la conducta de Gustavo Flourens y de los suyos y se ha pnesto al lado del Gobierno, para combatir el atrevimiento de los socialistas. Esto demuestra el buen espíritu que reina en la ciudad sitiada y lo impotentes que son esos malos elementos, cuyas criminales aspiraciones ponen en constante peligro la honra de la patria y los intereses de la sociedad. La manifestación del día 30 nos convence de que se ha calumniado al pueblo de París y que no existen allí tantos gérmenes de perturbación como habíamos venido creyendo. Hace ochenta y cinco años, los manifestantes hubieran sido vencidos y las cabezas de Trochu, de Favre, de Simon, de Pagés y de Arago, hubieran rodado por las gradas de un cadalso como rodaron las cabezas de los Girondinos. En este sentido ha habido en Francia un verdadero progreso.

Sin embargo, esas luchas en las calles de la ciudad sitiada, son el peor de los síntomas y así debemos consignarlo. Sólo con unidad de sentimiento podrían los habitantes de París, bajo la inteligente dirección de Trochu, resistir heroicamente á los invasores mientras no estuvieran consumidos todos los víveres de que pueden disponer. Si las escenas de que hemos hablado se reproducen, si las discusiones políticas agitan las espíritus, si la guerra civil ensangrienta las calles, la resistencia será imposible, y el rey Guillermo de Prusia dará la ley á los vencidos, y los vencidos pasarán por la humillación y la vergüenza de perder la integridad de su territorio.

Otro telegrama de la misma procedencia, nos anuncia que el Canciller federal acaba de conceder, partiendo de la base del *statu quo*, un armisticio de veinticinco días para que, durante ese tiempo, puedan celebrarse las elecciones generales para la Asamblea Constituyente. Esto nos prueba que, á pesar de la rendición de Metz, la guerra puede prolongarse mucho más de lo que esperaba Mr. Bismarck y se apresura á facilitar su terminación.

Por otra parte se asegura que los soldados de Bazaine se han rendido, pero que los doce mil hombres que á las órdenes del general Coffinieres guarnecían la plaza, se han negado á adherirse á las condiciones de la capitulación, acusando de traidor á Bazaine, y siguen resistiendo al enemigo. Mucho nos tememos que no sea exacta esta noticia; pero en caso afirmativo Metz podría prolongar su resistencia y entretejer durante algunos meses al ejército del príncipe Federico Carlos. Diez mil hombres detrás de los muros bastan para defender aquella importantísima plaza.

El Sr. Díaz Quintero inauguró la sesión de ayer con frases destempladas contra los voluntarios de Cuba, y calificando de *violación* á la Constitución la digna y respetuosa exposición que, en vindicación de su honra dirigen aquellos á las Cortes.

Creíamos que el Sr. Díaz Quintero tendría la discreción de no volver á agitar un asunto en que estuvo tan poco feliz, tan mal informado y tan injusto contra los que en Cuba estaban ofreciendo sus fortunas y sus vidas en aras de la patria, mientras él los insultaba; pero supuesto que se ha obstinado en dar más crédito á los informes de los laborantes (que son los mismos que desacreditan á los voluntarios) que á los leales habitantes de Cuba y á los consules extranjeros que encomian sus servicios en lo que valen, no le enviamos el triste efecto que ayer hizo en la Cámara su obstinación, ni la hilaridad desdeñosa con que fueron acogidas sus palabras, lo que sin duda lo contruyó, pues por el tono en que empezó ya aguardábamos otro chaparrón de denuestos como el que dió lugar á las protestas unánimes de todos los que en Cuba aman á España.

Prender que el que es injuriado no tiene derecho á quejarse ante la representación del país del que le injuria la ofensa, ó es el colmo de la inocencia, ó es la teoría más estravagante que jamás oyeron nacidos.

Según esa jurisprudencia nueva que quiere inventar y hacer adoptar por sus compañeros el Sr. Díaz Quintero, la honra, el crédito y las

cosas que son más caras al ciudadano estarían á merced de cualquier escéntrico diputado, que tuviera á bien querer ponerlo en ridículo, ó perjudicarlo con sus falsos testimonios.

Para los que así piensan y obran, ya es una ventaja no pequeña la impunidad en que quedan, y el no poder ser llevados á los tribunales, cuando desde los bancos del Congreso cometen algunos actos que el Código penal consigna en sus artículos. Por eso no creíamos que hubiera quien tuviera la pretensión de que los ofendidos sufrieran el castigo del silencio, y se les privara del derecho de desmentir las calumnias de que han sido objeto en el mismo sitio en que se propalan.

El domingo 6 del corriente, á la una de la tarde, celebra su inauguración el *Centro de enseñanza libre*, que han constituido los profesores y profesoras de instrucción primaria de Madrid. Este solemne acto será público, se celebrará en el Paraninfo de la Universidad y asistirá á él S. A. el regente, que ha dispensado al *Centro* la honra de figurar como el primero de sus *socios de honor*.

Uno de los proyectos de los filibusteros en los Estados-Unidos para procurarse dinero, es hipotecar las fincas que tienen embargadas, asegurando y propalando que el Gobierno ha prometido devolvérselos cuanto cese la insurrección: llegan hasta enseñar cartas (que suponen han de ser falsas) de hombres eminentes de la situación que ratifican sus promesas.

Para evitar complicaciones futuras, ¿no sería conveniente que por nuestra legación en los Estados-Unidos se publicara en los periódicos americanos de más circulación el estado y probable destino de esos bienes? Así se evitara que muchos ciudadanos honrados y demasiado crédulos de ese país fueran estafados y lograran nuestros constantes enemigos nuevos recursos.

Tan adelantada parece ya la candidatura Aosta, y se da por tan seguro su triunfo en las Cortes, que se ha decidido, según nos aseguran, que salgan para Florencia como heraldos de la buena nueva, el jefe de las Caballerizas Sr. Alvarez Marín, y el Sr. Abascal, para ponerse á las órdenes del futuro rey, aún antes de verificarse su elección. No nos parece bien tanto apresuramiento y oficiosidad antes de tiempo, pues al menos debían esperar, para emprender su marcha los presuntos jefes de la real casa, siquiera á una hora después de la elección solemne.

*El Pueblo*, al hacerse cargo de la noticia que ha circulado estos días relativa á proposiciones de compra de la isla de Cuba por los Estados-Unidos, dice en un arranque de patriotismo y dignidad:

«La isla de Cuba no se vende: es española, y antes que venderse se pierde mil veces, reduciendo á cenizas cuanto en ella existe que algo valga.»

En la primera votación de ayer han tomado en consideración la proposición del Sr. Castelar, además de los republicanos, los Sres. Mendez Vigo, Marqués de la Vega Armijo, Suarez Inclán, Alarcón, Ríos Rosas, individuos de la unión liberal.

En la segunda votación, oponiéndose á que el presidente fijara desde ayer día para la elección de monarca, por considerar que debía haber antes algunas sesiones para enterarse y discutir los documentos diplomáticos concernientes al asunto, han unido sus votos á los de los republicanos los diputados monárquicos señores Topete, Ríos Rosas, Calderón y Herce, Barca, Toro y Moya, Alarcón, Marqués de Santa Cruz, Marqués de la Vega Armijo, Calderón Collantes, Mendez Vigo, Vinader, Vildósola, Unceta, Ortiz de Zárate, Carballo, Suarez Inclán, y Romero Ortiz.

Casi todos los unionistas se abstuvieron en la segunda votación.

En la proclama de la Junta de New-York al disolverse, se dice que en otra parte seguirán auxiliando á los rebeldes de Cuba, y llamamos la atención del Gobierno para que recomiende mayor vigilancia que nunca á nuestros consules en el extranjero.

Llamamos la atención del señor gobernador de la provincia sobre el lastimoso estado en que se encuentra el Campo Santo del inmediato pueblo de Vallecas, que hemos visitado el día 1.º del corriente.

Imposible parece que allí existan autoridades locales, y que aquel pueblo pertenezca á una comunión religiosa conocida; pues sabido es que el lugar destinado para contener los restos de los seres racionales, es objeto de respetuosa veneración para todos los países y para todas las sectas.

Hemos visto en el local citado que las sepulturas están sin orden; que son abiertas extemporáneamente por el sepulturero, sin guardar las prescripciones que las leyes sanitarias determinan, y hasta sin respeto á las cenizas que encierran, en lo cual se infiere un perjuicio notable á la salubridad particular de aquel pueblo y de los inmediatos, y á los intereses de las familias que allí tienen sepultados á sus deudos.

No se crea que exageramos, pues lo que está á la vista de todos no da lugar á duda.

En 1843 se construyó la capilla del cementerio, y, á pesar de tan corta vida, la vemos hoy en ruinas. Los atributos de la muerte, que tienen su sitio determinado en la puerta del mismo, ya en tierra por incuria más bien que por dificultades para colocarlos en su puesto. La caja para conducir los cadáveres pobres, se ve rota y sin cubierta, abandonada á la intemperie, en vez de estar en el almacén de la iglesia, ó recogida en donde no sufra los efectos del temporal.

En resumen: allí todo es abandono notorio, y por tanto, digno del más severo correctivo: por eso nos prometemos que el celo de la referida superior autoridad provincial sabrá dictar las medidas conducentes para corregir abusos y evitar abandonos tan punibles.

La *Política* publicó anoche un extenso artículo sobre la nueva candidatura, y su actitud, resumiendo sus ideas en las siguientes líneas:

«Nosotros somos revolucionarios, liberales, conservadores, montpensieristas y anti-interinistas, porque somos monárquicos. Venga, pues, la monarquía; salga, pues, la monarquía de la gravísima crisis que la revolución atraviesa. ¿Qué importa que no la produzca tal y como nosotros la deseamos? ¿Será la monarquía? Pues entonces no será la revolución impotente, la regencia atónica, Prim inamovible, la miseria y la desconfianza universales. Venga la monarquía, porque estamos seguros de que á los tres meses de haber venido, ó está contra esto, ó se habrá ido con esto.»

Dice *El Imparcial* que ha sido nombrado obispo de Puerto-Rico, el director del colegio del Escorial D. Juan Manuel Zorrilla, primo del presidente de la Asamblea Constituyente. El mismo periódico, al dar esta noticia, añade lo siguiente:

«Parece que el Sr. Zorrilla se resiste á aceptar la alta dignidad de que ha sido investido; pero se espera, y nosotros lo celebraremos sinceramente, que ceda á las instancias de sus numerosos amigos.»

Desde hoy, hasta que vuelvan á reunirse las Cortes, estarán en la secretaría de las mismas los documentos que han mediado en la gestión de la candidatura para que los señores diputados puedan examinarlos.

Ha llegado á Madrid la señora madre del general Bourbaki, que como hemos dicho en otras ocasiones, pertenece á una distinguida familia española.

Desde hoy hasta el martes próximo no hay despacho para el público en las oficinas del ministerio de la Gobernación por causa del estero.

La *Gaceta de Ausburgo*, de 22 de Octubre, designa la nueva frontera que pretende reivindicar M. de Bismarck.

La línea principal al Norte bajo Rudlingen en Luxemburgo; pasa desde Rudlingen al Oeste de Volmerange que será alemán al Sur, vuelve al Este sobre Vaville, que será alemán, sube al Norte hasta Novan, se dirige enseguida al Sur-este bajo la Lobe, Nomeny y Mancel, y atraviesa sobre Aracourt, el canal del Marne al Rhin; desde allí se dirige sobre Blamont, que continúa francés, después al Sur-Este hasta Breuche; se inclina enseguida al Sur siguiendo exactamente el límite de Alsacia, al Oeste de Savouren, á la frontera Suiza.

Estos datos aunque no son oficiales ni oficiosos deben estar muy próximos á la verdad.

Continuarán siendo franceses Longuey, Thioncourt, Pont-á-Mousson, Nancy, Lunéville, Saint-Die, Epinal, Remiremont y Plombières.

Serán alemanas, Sierck y Thionville; las localidades de los alrededores de Metz, Uars-la-Tour, Gravelotte, Corny, Courcelles, Strasburgo, Diense, Marsal, Falsburgo y Bitch.

A las noticias que hemos dado acerca del temporal de Matanzas podemos añadir algunas más.

En Cienfuegos duró el huracán cuarenta y ocho horas, desde las ocho de la noche del 6 de octubre hasta la misma hora del día 8, pero aunque causó bastantes destrozos, no fueron de tanta consideración como todos temieron desde el instante en que empezaron á desencadenarse los vientos.

En Nueva Paz el huracán duró treinta horas consecutivas. Derribó la casa de Ayuntamiento y 116 más, habitadas en su gran mayoría por familias pobres, las cuales han hallado refugio en el nuevo edificio destinado á casa consistorial, donde además se beneficia una res diaria, para su alimento. La Iglesia sufrió grandes deterioros. En el campo destruidas muchas fábricas de ingenios, inutilizadas sus máquinas y arrasados los cañaverales y demás plantíos. Afortunadamente no hubo más desgracia personal que la de un negro que pereció en el ingenio *Gigante* por el desplome de un bohío.

Las fincas del partido de San Nicolás de Bari, han sufrido no pocos daños. En los ingenios San Luis, La Alianza, La Armonía, San Antonio, Sastry y La Primavera, el viento causó averías en los edificios, derribando algunos de estos, y en la primera de dichas fincas la torre de la máquina.

También vinieron á tierra en el pueblo varias casas pequeñas.

Se han perdido en su mayor parte las siembras de arroz, maíz, etc.

Dos personas de color se ahogaron en el río inmediato al pueblo; pero se nos dice además que de 16 negros que estaban cortando leña en la costa del Caimito, sólo habían aparecido dos hasta la indicada fecha, ignorándose el paradero de los demás.

Las goletas *Rosario*, *Paquete Emilio* y *Elvira*, de la propiedad de D. Juan Gonsé, estaban atracadas al muelle de Matanzas, la primera cargada con 10,000 arrobas de tasajo, la segunda con 15,000 id., y 1,000 sacos de café, y la última con algunos efectos; el día 8 les fué encima una goleta americana que les rompió las amarras, y garreado las anclas se fueron sobre el bajo; allí se detuvieron el *Paquete Emilio* y *Elvira*; por la noche, después de haber perdido todas las botavaras, vergas, velamen, jarcia y obra muerta, la *Rosario* se fué sobre las piedras y se hizo pedazos. No le sucedió lo mismo al *Paquete Emilio*, gracias al señor comandante de marina de Matanzas, que sabiendo que no había quien quisiera ir á ayudarlo cuando ya se iba á pique, porque la tripulación, extenuada de fatiga, ya no tenía aliento para picar la bomba, mandó gente de un bote de guerra que estaba en puerto, la que, ayudando á la tripulación, logró asegurar la salvación del buque.

Se ha recibido el siguiente telegrama del capitán general de Cuba:

«Habana 14.—Ministro de Ultramar.—El faro del puerto Baracoa se inaugurará el 16 de Noviembre.—Caballero.»

Dicen de Gibara, isla de Cuba, que se hallan abiertas completamente las comunicaciones entre Holguín y Bayamo y entre Puerto del Padre y Victoria de las Tunas, saliendo por ahora los correos dos veces á la semana, acompañados únicamente de seis hombres.

El vapor filibustero «Hornet» ha sido desembarcado en Nueva-York y entregado á su dueño, el se



flor Macías, en razón á tener prestada fianza de 50.000 pesos de que no será empleado en servicio prohibido por las leyes de neutralidad.

## CUBA.

El Cronista llegado hoy trae fechas un día posteriores á las correspondencias que ayer publicamos; entre ellas hallamos las que siguen:

Habana, 15 de Octubre.—Han llegado de España 3.000 hombres de tropa.

El conde Valmaseda da cuenta de haber muerto 100 insurgentes en Hato Nuevo.

Los negros de la Martinica se sublevaron el 24, quemaron cincuenta ingenios y mataron algunos blancos. La revolución había terminado y era consecuencia de la Francia.

Pimentel, expedicionario del «Salvador», fué capturado y llevado á Cienfuegos para ser juzgado en consejo de guerra.

Tres de los tripulantes de la goleta capturada en Cayo Cruz, han sido fusilados, y los otros dos condenados á prisión perpetua.

Habana, 16.—El capitán general dió libertad á dos mil emancipados procedentes de expediciones apresadas en 1855, 56 y 57.

Del 6 al 7 hubo aquí un huracán, el cual no causó daños de consideración. Arrancó algunos árboles, destruyó jardines, etc., pero no hubo pérdidas de vidas.

En Matanzas parece haber descargado toda su furia. Según dice un mensajero, los ríos Yumuri y San Juan se desbordaron inundando toda la parte baja de la ciudad. Se dice que han perecido 2.000 personas.

La parte baja de Cárdenas ha sido inundada también.

En Güines derribó una de las torres de la iglesia y se llevó el techo de varias casas.

En el interior destruyó muchos árboles. La caña estaba atravesada y sufrió poco.

El vapor «Villalaca» encayó en Cayo Hacha, y se espera ponerlo á flote.

Otros vapores costeros en salvo.

Un despacho de Cuba del 10, dice que había llegado allí la tripulación del vapor francés «Darien», que naufragó, trayendo consigo la correspondencia.

El «City of Mérida», para Veracruz, el «Tyne» para San Thomas y el «Missouri», para Nueva-York, volvieron de arribada.

En Matanzas se perdieron los siguientes buques americanos: «Baxter», «Hunt», «Charles E.» y «Edvin». Y sufrieron averías el «Palmer» y «Mary».

El vapor «Almendares», de Sagua, llegó á Cárdenas en salvo.

El «Cienfuegos» demoró en Batabanó su viaje á Cienfuegos.

El «Cayero» volvió á entrar en Cárdenas.

El vapor «Carolina» fué á auxiliar al «España», que encalló en Cayo-Seiba, ocho leguas al Oeste de Santa Cruz.

Del New-York Herald, llegado hoy, tomamos lo siguiente:

«El día 22 de Setiembre estalló en la parte Sur de la Isla Martinica, una insurrección de negros, que á no ser por la pronta energía del gobernador y por la eficaz ayuda de todas las clases de la población del centro y del Norte de la Isla, hubiera perjudicado mucho á la prosperidad de la colonia. A pesar de su corta duración se han incendiado unos cincuenta ingenios de azúcar y han muerto varios plantadores respetables.

Las partidas incendiarias se componían de negros, á los que se habían juntado otros de la misma clase procedentes de la vecina isla inglesa de Santa Lucía. No se sabe que se encuentren entre ellos á ningún trabajador honrado.

Dieron por pretexto para sublevarse que querían vengarse de lo que consideraban injusta condena de uno de su clase que había sido sentenciado á cinco años de presidio por haber querido asesinar á un anciano caballero; pero el verdadero motivo era el robo, y el correo de Francia, que había llegado el día anterior con la noticia de la proclamación de la república, y creyeron que habían vuelto los sucesos del 48, y que podían matar, incendiar y robar impunemente.

El gobernador De Loins, soldado de experiencia, publicó inmediatamente una proclama declarando á Sant Esprit, Riviere Pilote, Riviere Salée, Saint Luce, Marin y Saint Anne en estado de sitio; y llamando á los voluntarios para que le ayudaran á restablecer el orden. Poco tardaron estos en contestar. Doce horas después de haberse recibido en Fort de France, Saint Pierre y Trinidad, estaban ya organizados en estos puntos compañías de voluntarios á pie y á caballo, y se ponían en marcha para recibir órdenes del gobernador. Fueron destinados inmediatamente al punto de la insurrección, en donde se encontraban ya las tropas regulares de que se había podido disponer, y después de seis días pusieron término á la insurrección, matando, haciendo prisioneros y dispersando á los insurrectos, que se componían de unos cuatrocientos hombres. Doscientos de estos fueron muertos y ciento cincuenta prisioneros.

El día 29 de Setiembre concedió el gobernador una amnistía á todos los insurrectos excepto á los jefes y á los asesinos, y ofreciendo una recompensa por la captura del principal revolucionario Eugene Lacaille que fué preso el día 1.º de Octubre.

La alarma producida por estos sucesos ha Jesaparecido ya, y la población blanca de la Isla aprueba unánimemente la conducta del gobernador De Loins por su energía y prudencia en circunstancias tan difíciles.

Uno de los primeros resultados de la reciente proclama del general Grant, ha sido la muerte repentina de la llamada junta republicana de Cuba y Puerto-Rico, cuyo titulado presidente se ha despedido del mundo, y de sus compañeros C. C., con la siguiente alocución, ó codicilo.

## A LOS CUBANOS.

El presidente de los Estados Unidos de América, con el objeto de recordar las prevenciones de la ley de neutralidad vigente en el país, acaba de publicar una proclama, que si bien no menciona para nada la cuestión cubana, contiene indicaciones que pudieran referirse á ella, exigen de nuestro decoro urgentes resoluciones.

Ninguna ciertamente debería adoptarse, si sólo nos atuviéramos á la parte en que ese documento habla de las personas que con infracción de las leyes citadas, han promovido expediciones militares contra potencias que se hallan en paz con esta nación, alistando y organizando fuerzas armadas, preparando corsarios y otros buques hostiles y expor-

diendo comisiones para el mando y servicio de dichas fuerzas ó buques.

El que suscribe puede declarar solemnemente que desde que entró á ejercer la presidencia de la junta central republicana de Cuba y Puerto Rico ha puesto el más especial cuidado en que al remitir auxilios á los patriotas cubanos, se hayan tenido siempre muy en cuenta las leyes del país que tan noblemente abre sus puertas á todas las víctimas de la opresión y la tiranía en otras tierras menos favorecidas por el cielo.

Los efectos que, con destino á Cuba, han salido de los puertos americanos; han sido artículos de licito comercio, exportados con arreglo á las ordenanzas del caso y con todos los requisitos necesarios. Los hombres que de estas playas han partido para unirse á los heroicos soldados que en Cuba luchan no solo por sus derechos políticos y civiles, sino por la abolición de la esclavitud, no han sido alistados ni organizados. Cubanos en su inmensa mayoría, no han necesitado para volar al cumplimiento de su deber, sino algún medio de transporte cualquiera: á veces en la desesperación de su patriotismo se han lanzado al mar en frágiles embarcaciones con inminente riesgo de su vida; y si ha habido entre ellos extranjeros, puede asegurarse que no han tenido más móvil que el que generosamente inspiraba á Lafayette cuando vino á favorecer al pueblo americano en su rebelión contra la metrópoli británica.

Por lo que toca al despacho de buques, bastará recordar que ninguno de los que en el curso de sus viajes han tenido ocasión de ser útiles á la revolución cubana, ha dejado de sufrir cuando no una detención, un exámen escrupuloso, que á pesar del espíritu poco benévolo con que se ha hecho, no ha prestado motivo para impedir su salida.

Esta ha sido la línea de conducta que el que suscribe y la junta de su presidencia han observado en los particulares de que se trata, dentro del territorio americano. Fuera de este, han hecho lo que su deber de cubanos prescribía; y su conciencia les dice que han procedido bien, respecto de su desgraciada y desvalida patria.

Condena también la proclama la colecta de cantidades, y el que suscribe hace constar que en las que se han aplicado al auxilio de Cuba, sobre ser de procedencia exclusivamente cubana, y ofrecidas con espontaneidad, ántes como donativo patriótico que con el carácter de empréstito, la recaudación ha sido hasta el presente privada y agena á la intervención de las autoridades.

Pero alúcese en la misma proclama á la existencia de cuerpos que asumen facultades de gobierno sobre territorios en que dominan potencias amigas de los Estados Unidos; y esto pudiera entenderse que en algún modo se refiere á las juntas cubanas establecidas en varios lugares de esta república. Sembrante interpretación sería tan injusta como violenta; la junta central de esta ciudad, ni ninguna de sus auxiliares, ha pretendido, ni podido pretender jamás ejercer, dentro ó fuera de los Estados Unidos, facultades gubernativas, que habrían estado en completo desacuerdo con el objeto para que fueron organizadas. Si nuestras juntas han tenido existencia, la han debido al concepto de que lejos de poder estimarse como infracciones de las libérrimas leyes americanas, seguíamos con ellas los ejemplos del país, y hacíamos uso de un derecho que no puede negarse á ninguna colectividad de individuos, cualquiera que sea su situación: el de asociar sus recursos para el servicio de su patria.

Sin embargo: desde el momento en que nuestras juntas pueden correr el riesgo de que la administración vea en ellas medios directos ó indirectos para promover la violación del orden establecido, deber es del que suscribe evitar que se suponga á buenos y dignos compatriotas suyos en abierta pugna con las declaraciones del ejecutivo. Si estas no estuvieran en armonía con el genuino espíritu de la ley, ni con las nobles aspiraciones de este gran pueblo, á los americanos, y no á los refugiados cubanos, tocará formular sobre ellas, el juicio de su opinión soberana.

En fuerza, pues, de estas circunstancias, el que suscribe, rechazando como rechaza, la aplicación en justicia de la proclama presidencial á la cuestión de Cuba en este país, considera oportuna la disolución de la junta central republicana; y en este concepto, de acuerdo con sus respetabilísimos miembros, la declara disuelta desde esta fecha, á fin de que así se tenga entendido por todos para los correspondientes efectos.

No temamos por eso, cubanos, que esta determinación parezca en lo más mínimo el auxilio á nuestros hermanos. Al aceptar el terreno en que parecen colocarnos, no ya tan solo la legislación del país, sino sus interpretaciones más restrictas, de ningún modo puede ser nuestro ánimo el abandono de nuestra sagrada causa. Podemos servirlo no sólo desde esta tierra clásica de la libertad, sino desde otras que simpatizan profunda, sincera y desinteresadamente con los heroicos esfuerzos de un pueblo, que casi desprovisto de todo, y sin más apoyo que su derecho, lucha enérgica y denodadamente contra su insoportable tirano. Ese deber, cubanos, sabremos cumplirlo con todo el empeño de la más firme y decidida voluntad; y por mi parte no tardaré en daros á conocer el medio más eficaz, á mi juicio, de realizarlo.

Nueva-York, 14 de Octubre de 1870, año 3.º de la independencia cubana.

MIGUEL DE ALDAMA.

## LA GUERRA.

Notables son por más de un concepto las noticias que el telegrafo comunicó en el día de ayer, y que nuestros lectores hallarán en el lugar correspondiente.

La demagogía de París hizo lo que debía esperarse de sus principios y de sus hombres y logró por un momento un triunfo, que felizmente se desvaneció muy pronto.

En contraposición de esta desagradable noticia verán nuestros lectores la de hallarse dispuesto el gobierno prusiano á otorgar un armisticio de 25 días manteniendo entretanto el statu quo, á fin de que pueda procederse á la elección de la Asamblea.

Todo esto, y más que nada la reciente visita de Mr. Thiers al cuartel general prusiano, prueban que á pesar de tantas y tan ardientes proclamas de Mr. Gambetta, el gobierno francés no quiere la guerra á todo trance como en estos últimos días se repetía con tanto entusiasmo.

Bien puede inferirse de todo esto que Trochu y Julio Favre no son tan tirantes como Gambetta, y no nos sorprendería que el telegrafo nos anunciara que estaban aceptadas en principio las bases para la paz. Después de la completa desaparición de los ejércitos franceses, que en número de más de 320.000 hombres han pasado el Rhin como prisioneros de guerra; después de la rendición de todas las fortalezas de la Alsacia y de la capitulación de

Metz, después de la ocupación de una cuarta parte del territorio por el enemigo, y cuando á los 300.000 hombres que cercaban á París se habrían reunido ya los 200.000 del príncipe Federico Carlos, es imposible pensar en continuar la lucha.

Creemos de interés en estos momentos los siguientes pormenores que acerca de la rendición de Metz ha comunicado al Times su acreditado corresponsal: «Un despacho de Saarbrück dice que los prusianos entraron el 29 en Metz, y las tropas francesas fueron desarmadas.

El día anterior había entrado el príncipe Federico Carlos con tambor batiente y banderas desplegadas. Hasta el 29 no se permitió la entrada á los extranjeros.

Los prisioneros iban á ser enviados por Saarbrück á 10.000 por día, esto es, cinco trenes de 2.000 hombres.

Los oficiales franceses serán tratados como los simples soldados y no quedarán en libertad bajo palabra, á consecuencia de haber violado el general Ducrot y otros su promesa.

El príncipe Federico Carlos dirigió desde Metz con fecha del 27, al rey de Prusia el siguiente despacho:

«Cuatro mil oficiales franceses en Metz ruegan á V. M. que les permita conservar sus espadas.

El número de prisioneros y municiones de guerra tomadas en Metz son: 3 mariscales, 50 generales, 6.000 oficiales, 173.000 hombres, inclusa la Guardia móvil, 400 piezas de artillería y 100 ametralladoras.

No sabemos que verdad tenga lo que dice un despacho de Saarbrück de haber ocupado los prusianos en Metz 3.000 cañones y 40 millones de francos.

De Saarbrück y de Luxemburgo se ha enviado gran cantidad de provisiones á Metz. Esta plaza quedará abierta al público el 31 de Octubre.

La reina Augusta de Prusia ha dirigido al príncipe Federico Carlos el siguiente telegrama:

«Os envío mi sincera salutación á vos y á vuestras tropas. Vuestro espléndido triunfo ha señalado una era en esta memorable guerra. Os pido que me envíeis los pormenores de la rendición.»

La reina Augusta recibió este otro telegrama del rey de Prusia:

«El gran acontecimiento de haber sido hechos ya prisioneros los dos ejércitos del enemigo que marchaban contra nosotros en Julio, me ha dado ocasión para nombrar á los dos comandantes de nuestros ejércitos, Fritz y Federico Carlos mariscales, el primer ejemplo de esta especie en nuestra familia.»

Guillermo.

El ejército que sitiaba á Metz se componía de siete cuerpos prusianos, una división de landwehr prusiana, y la división de Hesse; en conjunto 220.000 hombres. De estos quedarán menos de 20.000 de guarnición en Metz, y el resto será destinado á las operaciones de la guerra.

No podemos menos de llamar la atención de nuestros lectores sobre las palabras pronunciadas por el arzobispo de Tours al recibir en la catedral al Nuncio del Papa, palabras que aun cuando no nos sorprenden en boca de un príncipe de la Iglesia son altamente significativas, pues revelan cuán arraigado se halla aún en Francia el sentimiento católico, y cuán fácil sería que la obra de iniquidad consumada hace poco en Roma por el padre de nuestro futuro monarca, viniese á tierra en el momento que termine la terrible lucha que hoy tiene embargada la atención de Europa. En la sección telegráfica insertamos las notables frases del arzobispo de Tours.

En la actualidad el número de prisioneros franceses es de 4 mariscales, 140 generales, 10.000 oficiales y 323.000 subalternos y soldados.

Según noticias de Marsella, el lunes se presentaron ante la prefectura unos 500 hombres del comité revolucionario, pidiendo el nombramiento del titulado general Cluseret para jefe militar de la liga del Mediodía y la constitución de la municipalidad revolucionaria. Esquivó el comité que había sido destituido segunda vez por el gobierno superior. El prefecto dijo, que también él había presentado su dimisión.

Después se dirigieron á las casas consistoriales, arrojaron del local al consejo municipal republicano y se constituyeron revolucionariamente. Por la tarde, el jefe de la Milicia nacional hizo tocar generala, reuniendo algunos batallones que marcharon hacia el ayuntamiento, le circunvalaron, intimándole la rendición. Los insurrectos abandonaron el edificio, quedando reinstalado el consejo municipal. Al poco tiempo se restableció el orden, retirándose la milicia á sus barrios.

## TELEGRAMAS.

BRUSELAS 3 (una y 20 mañana).—El ministro de España al de Estado.

BRUSELAS 2.—Acaban de recibirse los telegramas siguientes:

VERSALES 2.—El Sr. Thiers ha tenido una entrevista de tres horas con el Sr. Bismarck; esta mañana hubo una deliberación militar en la casa del rey, á que asistió el canciller federal, y este á las dos ha conferenciado segunda vez con el Sr. Thiers.

EL HAYA 2.—Se confirma que los ministros de la Guerra, Negocios extranjeros, Colonias y Justicia han discutido, y que el rey ha encargado á los señores Van, Pone y Yoch, la formación del Gabinete.

TOURS 3 (á las 5 y 10 mañana).—Noticias de París fechadas el día 1.º de Noviembre, dicen:

Ayer una manifestación armada se apoderó del Hotel de Ville (casa del ayuntamiento) y detuvo los individuos del Gobierno. Se constituyó un comité de salud pública, y un ayuntamiento, formando parte de ellos los Sres. Doria, Ledru Rollin, Victor Hugo y Floreus.

Una proclama del general Trochu de hoy sobre estos acontecimientos, dice que los miembros del gobierno fueron hechos prisioneros por algunas horas.

Hacia las ocho de la noche, los Sres. Trochu, Arago y Ferry, han sido puestos en libertad por el 106 batallón de la Guardia nacional, quedando prisioneros los Sres. Julio Favre, Garnier Pages y Julio Simon.

A las tres de la madrugada estas escenas lamentables han concluido con la intervención de los batallones de la Guardia nacional que acudieron en gran número á los alrededores del Hotel de Ville, bajo la dirección del Sr. Julio Ferry.

Los guardias nacionales hicieron desocupar el Hotel de Ville y ocupando las inmediaciones, saludaron con inmensas aclamaciones al general Trochu cuando pasó delante de los batallones.

La relación del general Trochu concluye así: «Al armisticio propuesto hoy, se unen otras ven-

tajas que París puede apreciar sin que sea preciso enumerarlas, y á pesar de esto se acusa al gobierno de flaqueza y acoso de traición.»

Hoy la tranquilidad es completa.

Los Sres. Garnier Pages, Pelletan y el general Tamisier están ligeramente enfermos á consecuencia de las violaciones de que fueron víctimas ayer en el Hotel de Ville.

Se elogia mucho la conducta firme del Sr. Ferry. El sábado próximo se verificará la elección de un alcalde y tres adjuntos por cada uno de los veinte distritos de París.

El Diario oficial del 2, publica un decreto ordenando que si algún batallón de la guardia nacional sale á la calle armado, fuera de los ejercicios ordinarios sin previa convocatoria será disuelto y desarmado.

Varios jefes de batallón de la guardia nacional, entre los cuales se hallan los Sres. Floreus y Milliere han sido destituidos.

La relación oficial de los sucesos del lunes, dolora que el gobierno se haya visto obligado á distraer su acción contra el enemigo por acontecimientos interiores, añadiendo que esto no sucederá más.

El Sr. Etienne Olzag, alcalde de París, los señores Bussón y Floquet sus adjuntos y los 20 alcaldes de los distritos de París han presentado su dimisión.

En una reunión pública verificada ayer, los sucesos del lunes fueron unánimemente reprobados.

Los periódicos piden que el gobierno muestre más energía en el sostenimiento del orden.

LONDRES 3.—El Post y el Times consideran muy probable el armisticio.

TOURS 3 (á las siete de la noche, recibido en la madrugada del 4).—Las últimas noticias de París son de ayer á las ocho de la mañana.

El Diario Oficial publica un decreto convocando para mañana los colegios electorales de París para que voten sobre la siguiente pregunta:

«¿El pueblo de París mantiene si ó no sus poderes al gobierno de la defensa nacional?»

TOURS 3, (á las 11 de la noche, recibido en la madrugada del 4).—Se acaba de recibir un telegrama de Londres, fecha hoy, anunciando que el conde de Bismarck ha ofrecido un armisticio de 25 días basado en el statu quo para que durante dicho tiempo puedan celebrarse las elecciones generales de la Asamblea constituyente.—Fabra.

BERLIN 2 (á las dos y 11 de la tarde; recibido en Madrid el 3 á las siete y 56 de la noche).—A la embajada de la Confederación de la Alemania del Norte en Madrid.—Oficial:

VERSALES 31.—El príncipe Federico Carlos anuncia que nos han sido entregados en Metz 53 águilas.

Hoy al medio día vuelve aquí Thiers, procedente de París. Delante de París nada de nuevo. La vanguardia del cuerpo Werder encontró tropas enemigas en las cercanías de Gray; las derrotó por completo, haciéndoles 15 oficiales y 500 hombres prisioneros.

VERSALES 1.º.—Las pérdidas de la segunda división de la guardia en el combate del 30, fueron 34 oficiales y 440 hombres.

El fuerte Valerien hizo un fuego muy vivo el 31 por la tarde y el 1.º por la mañana, sin causar daño á nuestras tropas.

## CORREO DE PROVINCIAS.

Barcelona.—Hé aquí el estado sanitario de esta ciudad correspondiente al día de ayer:

Día 3.—Invasidos.—En la ciudad, 45.—En el hospital provisional, 5, en Sans, 3.—Total, 53.

Fallecidos.—En la ciudad, 14.—En el hospital provisional, 2.—Total, 16.

De enfermedades comunes, 16.

Valencia.—El estado sanitario hasta las ocho de la noche de ayer, era el siguiente:

Invasidos, 1.—Existentes caracterizados, 4: sospechosos, ninguno.—En el hospital de San Pablo: 2.—Idem militar de Monte Olivete: 3.—Total, 8.

Fallecidos: uno caracterizado y otro sospechoso.

Alicante.—El estado sanitario hasta anoche á las ocho es el siguiente:

Existencia anterior, 284.—Invasidos.—Caracterizados, 46; sospechosos, 11.—Total, 336.—Curados, 14.—Muertos, 11.—Total, 25.—Quedan existentes, 311.

En el hospital militar han ocurrido cuatro invasiones y una defunción. Han fallecido de enfermedades comunes, cinco individuos.

La existencia de tabacos en la fábrica de Alicante el día 31 último, era: de Vuelta de Abajo, 28.637 kilogramos; de Filipino, 827.477, y 271.689 de Virginia y Kentucky.

Granada.—El día 20 del pasado octubre llegó á esta ciudad procedente de Roma, el señor arzobispo de aquella diócesis.

Sevilla. Dice el Porvenir del día 2:

«Ayer á la una de la tarde se firmó por todos los individuos que componen este ayuntamiento la dimisión de sus respectivos cargos, dimisión que se remitió inmediatamente á la diputación provincial.»

Córdoba. Por disposición del señor alcalde primero han sido recogidos y conducidos al asilo todos los mendigos, vecinos de aquella capital, que recorrian las calles implorando la caridad pública.

La medida es laudable y deberán imitarla todas las poblaciones, siempre que en los asilos de mendicidad se trate á los pobres de la manera conveniente.

Murcia.—Los alicantinos afeitados en esta ciudad reunidos en comision, han salido por la ciudad á implorar la caridad pública en favor de sus paisanos. El primer día recogieron 403 rs., limitándose á admitir como máximo una peseta.

Cádiz. Un periódico de esta población dice en su número del sábado lo siguiente:

«Ayer era objeto de muchos comentarios un suceso ocurrido en el trayecto desde San Fernando á esta ciudad, y en el tren de mercancías que llegó el viernes en la noche procedente de Sevilla.

Según hemos oído de público, parece que de sus resultados están presos varios empleados de la empresa; pues el asunto es de bastante gravedad.

Esta noticia, que ha llegado á nosotros por distintos conductos, parece que es consecuencia de un fraude cometido en la estación de Sevilla, y que ha sido descubierto por el jefe del movimiento.»

Baleares. En la audiencia de estas islas se ha suspendido el curso de los negocios judiciales no urgentes que ante la misma penden, y desde el 24 del pasado hasta nueva orden se ha constituido en la villa de Inca una sala extraordinaria para el despacho de los urgentes y de las causas criminales.

Valladolid. Los operarios de una de las más importantes fábricas se han declarado en huelga, aprovechando la ocasión del compromiso contraído por el dueño por un contrato verificado en el extranjero.

En la Crónica mercantil de esta ciudad, se lee lo siguiente:

«Algunos de los que de esta capital marcharon á Francia á tomar parte en la guerra, á favor de dicha nación, han vuelto desilusionados completamente, al tocar la triste realidad de los hechos.

Los que salieron sin recursos, ó estos se les concluyeron en el camino, han experimentado mil penalidades antes de tener la dicha de regresar á su patria.»

## GACETILLA.

Anoche se estroó con brillante éxito en el Teatro Español una Dolora de nuestro eminente poeta D. Ramon de Campoamor, cuyo título es Guerra á la Guerra. Esta obra, escrita con un talento admirable, pone en relieve los males que produce la guerra, y á presentar en ella á un soldado francés y á un prusiano, heridos uno y otro, y estrictamente unidos por el lazo fraternal de la desgracia, en el momento mismo en que luchan los ejércitos de ambas potencias, hace el autor consideraciones filosóficas de una profundidad y de una belleza extraordinarias. Como todas las poesías de Campoamor, el diálogo Guerra á la Guerra está admirablemente verificado, y á esto, aun más que á las bellezas que acabamos de indicar, se debe los entusiastas aplausos con que el público saludó al poeta. Campoamor, que es muy modesto, no quiso recibirlos personalmente.

Catalina y Oltra desempeñaron muy bien sus papeles.

Púsose en escena, además de la mencionada Dolora, el juguete Alsa y Baja, El procurador de todos y Luna llena, distinguiéndose en la ejecución, como de costumbre, Matilde Díez, Manuel Catalina y Mariano Fernandez. En la última hizo su debut el joven actor D. Julian Romea, que reúne grandes cualidades, y que si tiene aplicación y constancia marchará sobre las huellas de su difunto é ilustre homónimo.

Hoy no hay función en el teatro de la Opera por indisposición de la señora Spezia.

Los toros se van contagiando con los hábitos revolucionarios, y aprendiendo de los héroes de la gloriosa desconocencia el principio de autoridad:

Ayer tarde al ser conducido un toro á la casamatero, huyó de los cabestros, arrojando al suelo en su carrera á una mujer, resultando levemente herida. Fué curada en la casa de socorro del cuarto distrito. Algunos pacíficos transeúntes recibieron también algunos tumbos; pero afortunadamente sin consecuencias. El toro fué recogido por los cabestros á los pocos instantes.

Los artistas del Circo de Mr. Price que actualmente se encuentran en la capital del vecino reino son muy aplaudidos, con especialidad Mlle. Luisa Bridges, que hace todas las noches las delicias del público en sus arriesgados ejercicios ecuestres.

El popular clown Mr. Charles Keit, sigue mereciendo tan buenos aplausos por sus célebres ocurrencias y sus ejercicios de fuerzas.

Debemos también hacer mención del joven artista español señor Hilleras que está causando la admiración de aquel público por sus difíciles y arriesgados ejercicios en el trapecio y en el tufinquette.

Parece que Castillo, el célebre astrónomo aragonés, ha pronosticado que este invierno hará un fri tan glacial como no se ha conocido desde el año 29, y que el barómetro descenderá 10 grados bajo cero por espacio de algunos días.

Pues algo de esto sucedió el año pasado, y el invierno de 1837 no le quedó en zaga al anterior.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.—San Carlos Borromeo.

SANTO DE MAÑANA.—San Zacarías profeta.

Era descendiente de la tribu de Levi, contrajo matrimonio con Santa Isabel, prima de la madre de Dios; tuvo por hijo al precursor San Juan Bautista y gozó de la dicha de ver en su casa á María Santísima.

Herodes le mandó quitar la vida como se verificó el día 5 de Noviembre del año 2.º del nacimiento del Mesías.

## CULTOS.

Cuarenta horas en Santa María, en donde sigue la novena á su titular, predicando D. Jaime Cardona y D. Mariano Yagüe.



